

EL PORVENIR AVILÉS.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES,
INDUSTRIA, LITERATURA Y ARTES.

SALE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Avila, por un mes. 4 rs.
Fuera de la capital franco de porte. 5 rs.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Avila en la imprenta de la Viuda de Estellés; en los partidos en casa de los correspondientes; y en los demás puntos por medio de libranzas sobre correos ó por el de sellos de franqueo dirigidos á la imprenta.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Los anuncios se insertarán á precios convencionales, así como los comunicados sobre las materias que admite el *Porvenir*, y en estos se insertarán gratis los que firmasen los suscritores no pasando de 12 líneas del tipo ordinario del periódico.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

ADVERTENCIA.

Avila 23 de Diciembre de 1852.

Para quitar toda duda á los que gusten favorecer la publicacion del *Porvenir*, queremos explicar en términos precisos nuestro pensamiento; y les rogamos nos faciliten la resolucion para fin del año, con su manifestacion explicita y terminante.

Como en nuestro pensamiento no hubo, ni hay, ni habrá mira alguna de interés propio, ni el *Porvenir Avilés* ha sido mirado por sus redactores como un objeto de lucrativa especulacion, sino exclusivamente como un medio de ayudar los intereses públicos en lo que hacerlo pudiese; convencidos sus autores de que si útil, conveniente y necesario ha sido en los meses que lleva de vida, no lo es menos en adelante, y hasta que se resuelva la gran cuestion del trazado de la linea del Norte en su direccion desde Madrid á Valladolid; están resueltos á continuar, siempre que el número de suscritores llegue á hacer sostenible decorosamente la publicacion semanal ya anunciada.

Al efecto desea la Redaccion—y para eso ha explicado ya sus deseos—que antes de contraer un

nuevo compromiso, le sean conocidos plenamente los medios con que puede y debe contar sobre seguro. Por eso exigió como condicion primera, que para el 24 se hiciesen las suscripciones, y al fijar estas en un trimestre, lleva la idea honrosa y justa de que se pueda con seguridad contar con un plazo razonable para el empeño; pues si respetables son los derechos de los suscritores, que siempre por nuestra parte serian satisfechos; no es desatendible, ni menos sagrado el que recíprocamente debe reclamar la Redaccion, que desatendiendo intereses propios tal vez, y sin remuneracion de ninguna especie, se consagra al bien comun, por sola la satisfaccion de prestar este noble servicio.

Obren pues nuestros suscritores en la seguridad de que si para un trimestre hay suscritores, y en vista de ello decidimos continuar, el trimestre será cumplido, como lo ha sido, con no pocos sacrificios, el que ha transcurrido desde nuestra aparicion.

Reiteramos, pues, nuestro deseo de que se nos manifieste al instante, si debemos ó no continuar; cuya decision quisiéramos poder adoptar, y anun-

FOLLETIN.

JUEGOS.

Perdí algo, llevé la justa reprimenda, y ni de cadete, ni de subalterno, ni despues, volvi apenas á tomar el taco. Pero, calla... también música y baile?... Por Dios, corramos, querido amigo... En efecto, cantaba una esbelta señorita con voz metálica, dulcísima gracia, y sobre todo, unos bajos... hablo de los que afectan al oido, que en cuan-

to á los pertenecientes á la vista... una cruz sobre el estómago... Los bailes que vi, no me gustaron... por escepcion de regla. Hay mas? pregunté á Ramirez.—Si señor, me contestó. En aquel salon se entretienen en poner esas malditas charadas...—Cómo, hombre? le dije... una diversion, que tanto aguza el entendimiento...—Si señor, me contestó: una diversion aceptada por los que van en busca del ingenio, de que carecen una diversion caducada en los dorados salones, y prima hermana de los acrósticos, de los anagramas, de

ciar en nuestro número correspondiente al fin de Diciembre.

EL DIRECTOR,
Antonio Zaonero.

FERRO-CARRIL DEL NORTE.

Cuando enteramos á nuestros suscritores del Real decreto que fija la subasta pública de la construcción de la línea del Norte, desde Madrid á Miranda de Ebro, ofrecimos ocuparnos hoy de la esposicion del señor Salamanca, que ha motivado tan importante resolucion; y á que, por los reducidos límites de nuestro periódico, nos fuera imposible dar integro aquel documento, para nosotros notable.

No es seguramente nuestro ánimo; al cumplir nuestra promesa, analizarle detenidamente, pues á nada conduciría esta tarea; ni tratar tampoco de penetrar en intenciones de ningun género, siempre respetables, y mas cuando parten de origen tan autorizado, y tan digno del concepto público, que tan recomendable le presenta en esta clase de negocios; en que el señor Salamanca ha venido á merecer hasta de los estrangeros, las mas honrosas calificaciones; por su noble audacia para empresas grandes; es solamente nuestra intencion sacar de las palabras testuales de la esposicion las inducciones que en nuestro modo de discurrir, se presentan espontáneamente á convencernos de la suma necesidad que puede haber de que Avila trabaje en los cortos momentos que restan desde aquí al día de la subasta; para cuyo plazo, es natural, que esté ya terminada la cuestion de demarcacion del trazado definitivo de la primera parte de la línea desde Madrid á Valladolid. Verdad es, que para los redactores del *Porvenir* nada hacia falta; pues nuestra conviccion es, como ha sido, de que nada de cuanto se haga, seria inútil, visto el sesgo que el negocio ha ido tomando; pero, como las mas veces acontece; que, segun el origen conocido de las ideas, son estas mas ó menos aceptables á los ojos del público; (voluntarioso regularmente) queremos llamar en nuestra ayuda al mismo señor concesionario. — Las palabras con que dá principio á su esposicion son las que siguen. — «Las cuestiones de trazado tienen entorpecida la construcción de la importante línea del ferro-carril del Norte. Estas cuestiones serán in-

los laberintos, y demás frioleras de pésimo gusto. ¿Quiere Vd. saber quien es aquella joven fea, que tanto los aplaude? Su madre la mandó coser un pañuelo á bainica, y vino á resultar una criba de posada. — Que vaya, contésté yo, con sus vainicas á las narices de Judas. — ¿Vé Vd. aquel joven lampiño, que tan de veras rie semejantes simplezas, repuso mi amigo? Pues no se ha verificado una sola vez en que haya firmado su nombre con las letras de que consta. Pues, y aquel estupendo dromedario, que tanto las palmorea? Es capaz de engullirse una docena de tortas, sin siquiera pesa-
tañar. Desengáñese Vd.: *el grande en lo pequeño,*

terminables, si el Gobierno no resuelve de una vez lo que crea justo y conveniente. Los intereses encontrados en este asunto son muchos; y cuando cualquiera de estos intereses parece que va adquiriendo las probabilidades del triunfo, todos se reúnen para contrariarlo, ó dilatarlo por lo menos. Lo que se solicita del Gobierno, siempre que está cerca alguna resolucion, es un nuevo examen, un trámite mas»...

Podrá ser un efecto de suspicacia, pero aqui vemos nosotros descifrado un grande enigma, que espondremos lisa y llanamente, y tal como lo concebimos. Que la cuestion del trazado es la causa del retardo, todos lo saben; pero todos creian, y debiamos creer, que la cuestion estaba en buenos términos reducida á los estudios decretados por el Gobierno, y que se están concluyendo entre ambos pasos del Fuerto. Mas ya se vé que no es, lo que debia ser, ó al menos; *no lo ha sido*, segun el señor Salamanca; porque de otro modo no diria tan seguramente este señor, que *serán interminables*, si el Gobierno no resuelve de una vez lo que crea mas justo y conveniente. — ¿No persuade esta asercion que puede llegar á suceder, que se dé lugar á que triunfe lo menos justo, y menos conveniente? — O al menos, que contra la demostracion de lo mas justo y conveniente se estén dando treguas á la resolucion importante, mas cada dia, y armas con ellas á las pretensiones injustas é inconvenientes? Sin duda que es lógico inducirlo; porque el mismo esponente, dice, que *cualquiera de los intereses encontrados en el negocio parece que va adquiriendo las probabilidades del triunfo*, todos se reúnen para contrariarlo, ó retardarlo al menos. Y claro es que, estos intereses con probabilidades del triunfo, contra los cuales se conjuran todos, *deben ser los justos y convenientes*, segun vamos paso á paso discuriendo. Y ¿qué manera de contrarrestarlos se ha ideado? La esposicion lo dice: «Solicitar, cuando está cerca una resolucion, un nuevo examen, un trámite mas.»

Ahora bien; puesto que nadie se apartará de nuestro modo analítico de discurrir en el negocio, diremos. — ¿Qué intereses encontrados hay en evidencia, en la cuestion? Los de Segovia, y los de Avila: no conocemos otros al menos. — Y de estos intereses ¿cuáles consta, que tengan ó hayan tenido, en los trámites de la cuestion del trazado,

siempre es pequeño en lo grande. — Vamos, vamos, Bimirillo, le dije: mira, que hiperbolizas demasado. — Vamos, vamos, mi queridísimo señor de R... que tiene razon en decir, que no entienden á Vd. cuando vá de veras, cuando vá de chanzas: en una palabra le quieren á Vd. mas explicito. — Pues mira, queridillo: busca mañana á la critica y culta *Latiniparla*, para que despeje la incógnita; y si te recibe, no á tu gusto, endósamela al momento, que sin necesidad de que vaya á Roma por penitencia, llevará la correspondiente respuesta, dada por

EL ÁLCARREÑO.

probabilidades del triunfo? Sin duda los de Avila—¿Por qué? porque todos los estudios de que se ha dado conocimiento al público, han dado por resultado la preferencia de Avila; y la casi imposibilidad del trazado por Segovia; porque así se ha hecho patente hasta por el mismo Gobierno en mas de una ocasion solemne, y por boca hasta de su mismo Presidente: porque la duda no ha podido estar entre una ú otra capital jamás, sino entre el Guadarrama ó Navalgrande... Luego contra los intereses de Avila es la conjuración? Claro;—¿Por qué? Porque, supuesto que las armas se conhesa ser, *solicitar exámenes nuevos, tramites nuevos, y Avila por triste verdad! nada ha podido, nada ha solicitado*, no he podido en este drama representar otro papel que el de la victima.—Y así apareco, Avileses! así os lo hemos patentizado: mientras dormíamos en la seguridad unas veces, en el desaliento las mas; y dejábamos correr los dias y las noches sin agitar ni un momento la *cuestión de vida ó muerte para nosotros*; se estudiaba la linea, *quizá imposible absolutamente*, desde el Guadarrama á Segovia; y se pedían ingenieros nuevos, y marcados para esos estudios.—Si lo dudasteis de nuestra boca, creedlo hoy de la del hombre entendido y mas interesado en la brevedad del negocio.

¿Y quereis ya, á sabiendas, pasar por tan ridiculo concepto como el que mereceríamos, si á vista de tan claras demostraciones, no hicimos esfuerzos dignos del triunfo de lo mas justo, y mas conveniente? «*No en valde puso Dios las Sierras donde están*»—hemos oido con plácido entusiasmo á un ciudadano distinguido é ilustrado—«*y debemos confiar que las cosas irán por fin por donde Dios quiere, que vayan*» No bastan empero tan felices disposiciones; pues veis, que se trata de *contrariar ó dilatar al menos* lo mismo que Dios tiene dispuesto. Midamos pues nuestras armas en el terreno del derecho y de la igualdad; aduzcamos pruebas y pruebas; de nuestra preferente posicion, y ofrezcámoslas al Gobierno antes del fallo de la cuestion.

Y puesto que el Gobierno tiene los estudios principales de la linea general, hagamos nosotros el particular desde Guadarrama á Avila; que cuando se hace el de Guadarrama á Segovia, no nos ha de ser negado lo que á nuestros antagonistas ha sido *generosamente* otorgado.—Y sabed, para vuestra satisfaccion, que el Ayuntamiento con un desprendimiento digno de la causa, se ha lanzado á gestionar: que la Sociedad económica secunda tales intenciones; y... sentimos no poder asegurar tan rotundamente que la diputacion provincial se haya arrojado con su influencia al campo, donde tan en su lugar estaria; pero creemos que llegará y no tarde al noble palenque donde la llaman nuestros comunes deseos. ¡Perniciosos hábitos de llevarlo todo, aun en casos escepcionales, por el rigorismo de los *tramites del Expediente!!!* ¡Epidemia devastadora, y funestamente arraigada entre nosotros!!!—Sentimos tener que terminar; porque tememos que nos restan pocos dias que hablar del negocio, que dormidos aun nos ocupa desde hace cuatro meses largos: pero es preciso: y

terminaremos repitiendo por la millonésima vez; que todos, todos debemos ya dar, señales de vida, y de vida robusta; y mostrarnos dignos del bien que quizá—y sin quizá—deberemos á la Providencia primero, y despues á la justicia de la suprema resolucion del Gobierno de S. M. al que rogamos, como el señor Salamanca; que resuelva, con vista de los estudios y datos lo mas justo y conveniente, y el triunfo es de Avila. Así sea.
A. Z.

EXTRACTO DE LA GACETA DE MADRID.

Gaceta del 17 de diciembre.

Una Real orden mandando quedar sin efecto la denuncia entablada con fecha 14 del corriente por el fiscal de imprenta de esta corte contra la hoja suelta, titulada *A los Electores*, y publicada con fecha 10 de este mes en la imprenta de Luis Garcia.

Otra permitiendo la introduccion de las pildoras y unguento que llevan su nombre á D. N. Hovvay.

La del 18 contiene:

Una Real orden circular á los Gobernadores de provincia, en la que el nuevo ministro de la Gobernacion dá noticia de sus principios y pensamientos de Gobierno: recomendándoles la conservacion del orden público y que presten á los intereses morales y materiales de las provincias el recto, imparcial y solcito apoyo que merecen. Creen los Ministros de S. M. que no puede ponerse en duda la conveniencia, la oportunidad y hasta la necesidad de revisar y reformar en algunos puntos las leyes politicas del Estado, para poner en consonancia la ley escrita con los hechos irremediables y frecuentes; y aceptando los varios proyectos de reforma publicados por el anterior Ministerio; el actual cree llegado el caso de que la opinion pública se ilustre suficientemente sobre ellos por medio de una discusion concienzuda, profunda, templada; pero libre.

La del 19 no contiene disposicion alguna digna de notarse.

La del 20 contiene:

Reales decretos admitiendo la renuncia del mando de la capitania general de Burgos al teniente general D. Pedro Chacon; y nombrando en su lugar al Mariscal de campo D. Ramon de Barrenechea, segundo cabo de la capitania general de las provincias Vascongadas.

Otro nombrando inspector general del cuerpo de carabineros del reino al teniente general don Anselmo Blasez, actual capitán general de Navarra.

Otro nombrando en su lugar al mariscal de campo D. Eusebio Calonge, que lo es actualmente de las Islas Canarias.

Otro nombrando capitán general de las Islas Canarias al mariscal de campo D. José Maria la

Vina, comandante general del Campo de Gibraltar.

Otro nombrando para esta comandancia al mariscal de campo D. Cristobal Linares de Butron.

Otro promoviendo á tenientes generales de los ejércitos nacionales á los mariscales de campo don Francisco Manuel de Villena y D. Juan Zabala.

Otra orden, concediendo S. M. indulto por el plausible motivo de ser el cumpleaños de su angusta Hija la Serma. Señora Princesa de Asturias á los individuos comprendidos en la causa formada á consecuencia de comato de sedicion ocurrido en las inmediaciones del pueblo de Mara, partido de Daroca, haciendo estensiva esta gracia á los que ya fueron sentenciados en el primer procedimiento.

BAILE DE GAITILLA.

«Ni los escritores se ocupan de él (remedio contra la desmoralizacion de los criados de ambos sexos) siquiera por incidencia, etc., etc.» Fray Gerundio, teatro social del siglo XIX, tomo 2.º página 201.

¡Oid, chicas, que ya viene la gaitilla! Vamos atajando al embobadero, porque allí es el baile esta tarde. Tal decia una moza gorda y mofletuda á otras diez ó doce, que con ella alegremente caminaban, sonando los pitos, ó llámense castañuelas. Mira, Basa, respondió una de ellas: yo creo que te equivocas, porque el baile es en la calle de San Segundo; y sinó, qué lo diga la Mariana, que debe saberlo mejor.—Mariana. Pues no es así, Agapita, porque mi señorito, que podría haberme lo dicho, ha comido hoy fuera de casa.—¡Qué cosas teneis! respondió una, á quien saludaban con el nombre de Dorotea. Lo sé por buen conducto, que en ninguna parte de las dos es el baile.—Pues dónde? preguntaron todas á una voz.—Dorotea. Yo os lo diré. Cuchucheando esta mañana el señorito Vielma con mi señorita, hablando de mí, y de baile y de gaitilla, mentaron el Mercádo grande.—¡Vaya, y qué salias! dijo otra llamada Baltasara:—pues no teneis mal modo de acertar! El mío me ha dicho que es en la plazuela de la Roca: con que así andando.—Todas.—De corrio...

Al tiempo que esto pasaba entré esta docena de ninfas de piernas robustas y empinadas espectralas, dice la historia, que recorriendo la casa una de las señoras de dichas, (parece fue la de Mariana) encontró entre la basura de un rincón tres vasos tallados que acababa de romper la presumida doméstica, por ir á escape; y á más á más, en su cama, un alfilerero de plata, que dicha señora habia regalado cierto dia al dicho señorito, su hijo, el de las relaciones con Marianita. Pero transportémonos al baile.

Es una rueda de unas cuarenta ó cincuenta parejas, que, bailando circularmente al son de tambor y gaita, si no sacan agua de una noria, por lo menos se vuelven y contocan, mirándose no ciertamente á lo platónico, y aprovechando al descuido cualquier oportunidad de roces, empujones, pisadillas, y alguna que otra espesura de mayor contentamiento. Acaba el bailoteo; y es cosa de ver, que rostros tan colorados... que mane-

ras tan bruscamente sueltas.—Que es tarde Tomasa, grita la Celestina...—Que esperen los amos, contesta la Tomasa; ó sino, que se abaniquen...—Por fin, se van desbandando esta cáfila de corderas, no sin mancha, antes bien, con muchas y devariados colores; y al recibimiento de las amas, unas entran tirando sus propias ropas; refunfunando, y haciéndose las desentendidas; otras, á lo moscon, por entrarse en la cocina, se embanastan en el gabinete; y otras, como nuestra Marianita, mirando por todas partes de reojo, por si vuelve á ver ya en casa á su señorito, quien no se descuido en devolver al fin del baile unas cuantas gesticulaciones mimicas labiales á otras tantas que su inocente corderilla le dirigió al incorporarse con sus igualmente alegres compañeras.

Mucho habria que decir tambien de los escheros en cuestion: acaso les toque su vez. Pero no debe omitirse, que habiendo disputado aquella misma tarde uno de los tales con varios otros del mismo sexo sobre las conquistas que cada cual llevaba hechas, aseguró, que el por su parte, solamente de resultados de la danza contaba ya sobre veinticinco. ¡Y dirán que son bobos! ¡Alabemos al paso la solidez de aquellos baluartes femeninos compuestos de paja y heno!

EL ALCARREÑO.

MERCADOS NACIONALES.

Córdoba. Trigo de 27 á 31, cebada de 11 á 12, garbanzos de 60 á 80. Aceite dentro de la ciudad á 49, en los molinos á 40, carne de vaca á 26 cuartos libra.

Sevilla. Trigo de 30 á 42, cebada de 13 á 14, garbanzos á 50.—Aceite, para el consumo de 51 á 52. Carne de vaca á 32 cuartos. Carne de carnero á 26 cuartos.

Málaga. Trigo, de 38 á 47. Cebada de 14 á 16, garbanzos de 70 á 120. Aceite á 43.

Granada. Trigo, de 33 á 41, cebada de 12 á 16. Aceite á 54.

TRASPORTES.

Correos.—El de Madrid entra en esta ciudad diariamente de nueve á diez de la mañana.

Sale todos los dias á la una.

El del Barco y Piedrahita, entra los lunes, jueves y sábados de ocho á nueve de la mañana.

Sale los martes, jueves y sábados á la una.

Diligencias del Norte y Mediodia de España.—Entran de Madrid y Salamanca todos los dias impares á las tres de la tarde; y salen para los citados puntos tres horas después de su llegada. Esta empresa reserva todos los viajes seis asientos para los viajeros que le soliciten en esta Administracion. Precios: 50, 40 y 30 reales asiento en berlina interior, rotonda y cupé.

Diligencias.—Postas Generales.—Entran y salen los dias impares en este mes; reservando para esta poblacion seis asientos.

Precios, 50 40 y 30 rs. en Berlina, Interior Rotonda y Cupé.

PRENTA DE LA VIUDA DE ESTELLES.